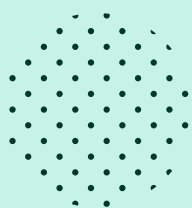
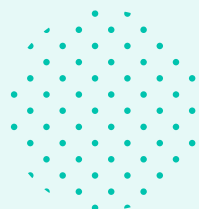


N. 01



¿Prácticas terapéuticas en la formación artística?



•MEMBRANA•

No. 1

Proyecto Editorial

BANDERA EDITORIAL

MEMBRANA NO. 1

a

Alcaldía Mayor de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Nicolás Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Catalina Valencia Tobón
Directora General

Liliana Angulo Cortés
Subdirector de las Artes

Mauricio Galeano Vargas
Subdirector de Equipamientos Culturales

Adriana Cruz Rivera
Subdirectora Administrativa y Financiera

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

Programa Crea

José Alberto Arroyo Valencia
Responsable General - Programa Crea.

Alba Yaneth Reyes Suarez
Responsable equipo pedagógico Programa Crea

Equipo de Publicaciones e investigación Programa Crea:

Juliana Escobar Cuéllar
Responsable equipo.

Iván Alzate Díaz
Apoyo equipo.

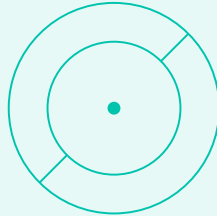
Comité editorial, redacción: Iván Alzate y Juliana Escobar Cuéllar

Imágenes: Archivo personal de Ana María Herrera
Intervención de imágenes: Iván Alzate

Diseño y portada: Johann Tarazona Matiz
Diagramación: Juliana Escobar Cuéllar.
Corrección de estilo: Andrea Paola García.

*El contenido de este texto es
responsabilidad exclusiva de los autores y no
representa necesariamente el pensamiento
del Instituto Distrital de las Artes-Idartes.
Esta publicación no puede ser reproducida,
almacenada en sistema recuperable
o transmitida en medio magnético,
electromagnético, mecánico, fotocopia,
grabación u otros sin previo permiso de los editores.*

¿Qué es Membrana?



Membrana es un proyecto editorial del equipo de Publicaciones e Investigación, del Programa Crea de Idartes, cuyo nombre es una metáfora que alude a la membrana celular en su función de dar forma y sostén a la célula, mónada mínima de los seres vivos, y ser la piel-umbral que regula el paso de nutrientes y de información en ella. Bajo la forma de boletín digital, queremos transmitir y dar forma a una parte del conocimiento que emerge en el programa desde las prácticas artísticas, pedagógicas e investigativas, propiciando que el medio editorial permita la salida de las enzimas y proteínas que nacen en el intercambio de saberes y en la construcción de aprendizajes y reflexiones de la diversidad de quehaceres de este laboratorio de educación artística.

Como un escenario editorial digital y experimental, Membrana estará revisando sus propios tejidos para reconstruirse y mutar, en el ejercicio de comprender que el conocimiento no tiene formas unívocas de manifestarse, sino que se trata de una materia flexible que puede alterar su genotipo y fenotipo.

NOMBRES Y ETIQUETAS

Presentación del número.

Juliana Escobar Cuéllar

“Una disciplina que tuviera por misión seguir un determinado movimiento creativo procedente del exterior estaría abandonando, al hacerlo, toda actitud creativa”

Gilles Deleuze.

4

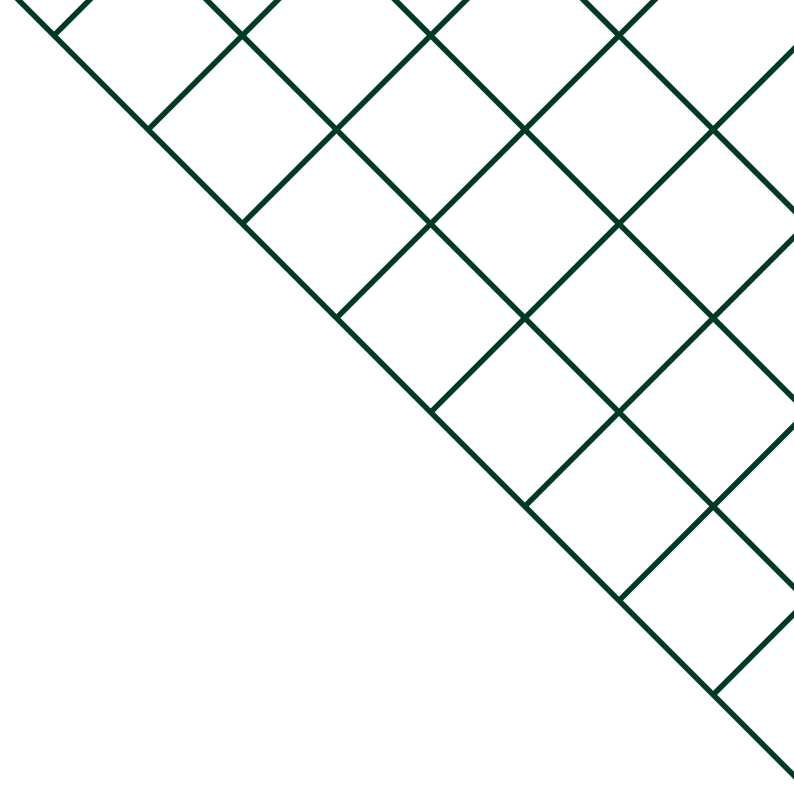
La palabra Arte es un concepto que alberga una serie de definiciones y relaciones complejas. Al igual que un ser vivo, el vocablo ha mutado con el paso del tiempo, cambiando su piel conceptual dependiendo del período y el lugar donde se encuentre. Así, como un animal histórico y territorial, el Arte muda el color de su pelaje cuando camina de una región a otra y cuando salta de esta era a una más antigua.

Si escudriñamos en los registros de la historia, como fotografías y vestigios de antiguas prácticas que ahora reconocemos como arte, entendemos, a partir de las lecturas antropológicas e históricas, que sus usos se asociaban a rituales, procesos de sanación, manifestaciones de poder o identidad, creación de herramientas para la vida cotidiana, entre otros, en los cuales debemos incluir un espacio vacío para aquellos usos y significados que quizá no conoceremos, pues sus sentidos se encontraban en las miradas y voces de pueblos que ya no existen. No es extraño entonces, que las expresiones artísticas se retomen a mediados del siglo XX como herramienta y vehículo para acompañar procesos terapéuticos en escenarios postraumáticos después

de la segunda guerra mundial, momento cuando surgió la estrategia y se acuñó el término de la arteterapia

Las prácticas terapéuticas, en las que el arte se constituye en mediador para la expresión, transmutación u otras acciones, no son ajenas de convertirse en focos de debate, donde se pregunta y discute por sus usos, aproximaciones y por el potencial real que tienen para conseguir cambios benéficos en la salud mental y corporal.

En ocasiones, las experiencias artísticas ligadas a lo terapéutico exhiben resultados que dejan avistar transformaciones en las personas y los colectivos, pero también, en otros casos, el paisaje completo no es nítido, al menos uno que muestre cómo ocurren estos cambios o nos cuente el porqué el arte se convierte en un índice o una herramienta que propicie movimientos entre un estado y otro, o se asocie a un grado más alto de bienestar emocional o físico. Para muchos, quedan señalamientos y preguntas de diversa índole, cuyas respuestas tal vez solo sean claras para quien experimenta la transformación o es testigo de esta.

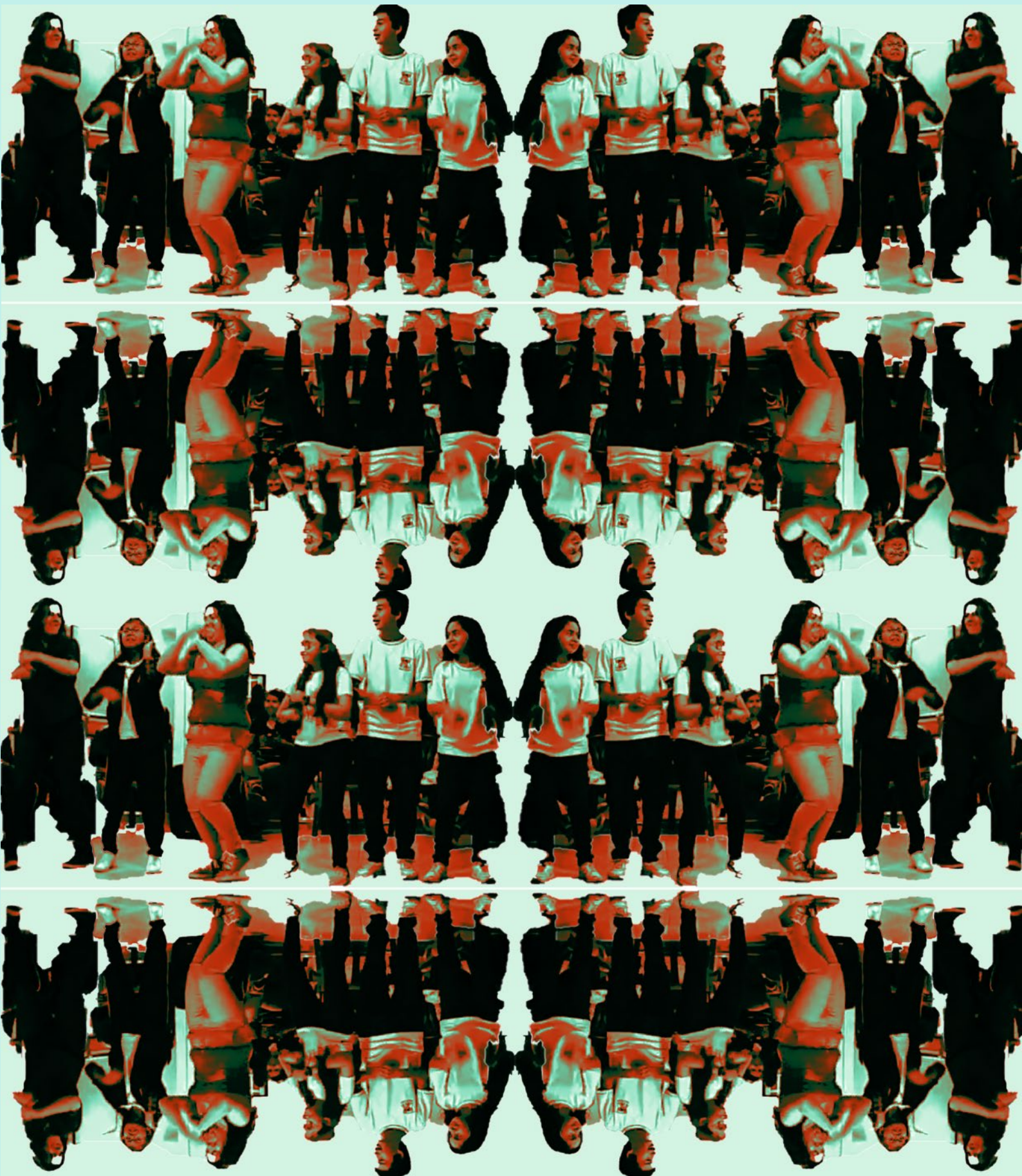


Quizás, la palabra Arte hoy connota significados tan amplios y a veces contradictorios, que el uso que adquiere en las prácticas contemporáneas nos lleve a olvidarnos de sus orígenes ligados a las experiencias de la cotidianidad, y de pronto, como decía Joseph Beuys, “*todo ser humano es(era) un artista*”. Tal vez, en la organización y taxonomía social y cultural que ha delineado el mundo en que actuamos hoy, perdimos, en el camino de nombrar, poner etiquetas y construir disciplinas separadas, eso que las prácticas del arte fueron alguna vez: una manifestación orgánica de la vida cotidiana expresada en símbolos, o una expresión simbólica para mediar con los fenómenos de la naturaleza y el ser humano.

En estas formas extendidas en las que el arte y sus acciones se despliegan, nos enteramos de personas o grupos que han realizado estudios o indagaciones a partir de las apuestas de formación artística del programa Crea, pero desconocemos sus procesos y resultados. En este número de Membrana, conoceremos el trabajo que hizo Ana María Herrera durante el 2019, quien realizó una investigación con un grupo de música del Crea Roma para su tesis de maestría en Musicoterapia de la Universidad Nacional de Colombia. Luego de una presentación de la autora de la investigación y

mediante una entrevista, nos acercaremos a la manera como la musicoterapia se convierte, de acuerdo con este estudio, en facilitadora de la construcción de identidad de un grupo intergeneracional del Programa Crea.

En las múltiples formas de comprender y asumir el arte, con minúsculas o mayúsculas, emergen preguntas y posturas que definen la manera como dialogamos y nos ubicamos en su vasto territorio. Algunas de las que surgen de la relación entre arte y prácticas terapéuticas son: ¿cómo entendemos la coexistencia de la arteterapia con la educación artística o la creación contemporánea?, ¿cuál es la naturaleza de las experiencias artísticas en un proceso de musicoterapia o arteterapia?, ¿los sentidos que cobra el arte, como campo del conocimiento, contradicen su apropiación en las prácticas terapéuticas?



¿PRÁCTICAS TERAPÉUTICAS EN LA FORMACIÓN ARTÍSTICA?

Una mirada a la experiencia de
Ana María Herrera
con la **musicoterapia**
en el Programa Crea

¿QUIÉN ES ANA MARÍA HERRERA?

Iván Alzate

Ana María Herrera Becerra es psicóloga y magíster en Musicoterapia de la Universidad Nacional de Colombia. Desde su infancia ha tenido contacto con la formación musical siguiendo un interés personal. En sus estudios profesionales en psicología se cuestionó por la relación entre las prácticas psicológicas terapéuticas mediadas por el arte y los impactos en diferentes comunidades.

Ha trabajado con diversas colectividades involucrando elementos terapéuticos que apuntan a la salud mental y las posibilidades que ofrece el arte como apoyo. En su tesis de maestría indagó sobre la relación y el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de la identidad. La investigación, motivo del presente número de *Membrana*, la llevó a cabo con un grupo intergeneracional del programa de formación musical del Crea Roma.

Teoría y práctica se complementan en los ejercicios de musicoterapia, en los que es posible observar el desarrollo de habilidades sociales en los grupos. El conocimiento artístico (musical) y el terapéutico (musicoterapia), a la luz de un seguimiento riguroso, revelaron elementos que emergen en este tipo de procesos y que se presentaron como resultados en su tesis de maestría.

Ana María encontró que el desarrollo de la identidad en el grupo de Crea Roma, con el cual trabajó, se transformaba. Aplicó entrevistas en diferentes momentos de la intervención y realizó ejercicios de descripción por parte de los participantes sobre su autopercepción. A lo largo del proceso fue evidente el cambio en la mirada particular que cada uno de los integrantes había construido.

Identificó en su doble rol de investigadora y musicoterapeuta un diálogo interdisciplinar, una clara muestra de las posibilidades que tienen este tipo de intervenciones y las posibles aplicaciones en un programa de formación como los que se desarrollan en Idartes.

El presente número de *Membrana* es una invitación a observar el diálogo entre las preconcepciones que existen del arte y su uso terapéutico. En los planteamientos de Ana María se vislumbra una ruta de aproximación de acuerdo con su práctica profesional e investigativa. Actualmente, ella adelanta estudios en Biodanza, buscando ahondar en el desarrollo del potencial humano a través del trabajo grupal, la música y el contacto corporal.

Para profundizar en el trabajo de Ana María, se puede consultar su tesis de maestría en el siguiente enlace:

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75514>

Para contactarla, estas son sus direcciones de correo electrónico y datos de redes sociales:

Correo electrónico: anamahb@gmail.com, amherre-rab@unal.edu.co

Instagram: [@ps.mt.anamahb](https://www.instagram.com/ps.mt.anamahb/)

<https://www.instagram.com/ps.mt.anamahb/>

Facebook:

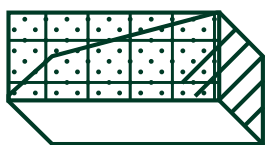
<https://www.facebook.com/Ps.MT.CreativeFacilitator>

**“La musicoterapia
facilita la construcción
de un escenario de
relación a través de la
música y sus
expresiones, para
promover las relaciones
humanas, desde un lugar
de equidad, seguridad,
autenticidad y
presencia”**

(Herrera, 2019, p.109)







ENTREVISTA

a Ana María Herrera

Membrana: ¿Por qué escogiste trabajar con participantes del Programa Crea para tu proyecto de tesis?

Ana María Herrera: Escogí trabajar con los participantes del Crea por su diversidad. Una de las grandes fortalezas del programa Crea es que tiene participantes de todas las edades, lo que permite un intercambio intergeneracional que enriquece el trabajo y las posibilidades de aprender de los más pequeños y de los adultos en un ambiente amigable, donde el punto en común más grande es el gusto por la música y el arte. A partir de ese punto se empezó a construir un proceso de musicoterapia acorde con las expectativas y necesidades específicas del grupo.

“Se realizó un proceso musicoterapéutico de 27 sesiones en favor de la construcción de Identidad en un grupo intergeneracional (promedio de 24 participantes entre los 7-38 años), dentro del contexto de las sesiones de Educación Musical de la línea Manos a la obra del centro Crea de Roma, de Idartes” (Herrera, 2019, p.vi).

M: De acuerdo con tu investigación, ¿qué sería o cómo defines la construcción de identidad?

A.M.H: “La identidad es el relato de sí, la narración que la persona hace de sí y que surge de un proceso de construcción en la relación con los otros; al ser de origen social, existe y se desarrolla gracias a la interacción social; es alterable, modificable y dinámica, transformándose en las características de las relaciones sociales. Se explora en la interacción misma y los contextos interactuantes donde se manifiesta” (Gálvez, 2002; Gergen & Gergen, 2007; Duero, 2006; Gómez & Carrasco, 2011), (citado en Herrera, 2019, p.27).

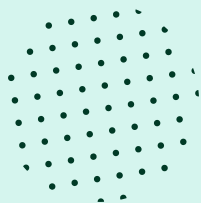
En pocas palabras, la identidad es una construcción, una narrativa, la historia de sí que cada uno de nosotros va haciendo del “quién soy”, de “quiénes somos”, a partir de nuestras relaciones, experiencias y contexto. La identidad es la historia que nos define, describe quién soy, y va cambiando y enriqueciéndose a lo largo de la vida.

**“Es importante resaltar
que como
musicoterapeutas,
trabajamos con
Organismos y
sistemas VIVOS,
apoyamos la integración
de diferentes áreas, para
lograr la participación
del Otro en lo Común, la
inclusión de nuevas
narrativas en lo que es
común y universal”**

(Herrera, 2019, p.109).

M: ¿De qué manera la musicoterapia aportó a la construcción de identidad del grupo intergeneracional de música del centro Crea Roma con el que trabajaste?

A.M.H: La musicoterapia facilitó la expansión y enriquecimiento de la identidad individual, generando en los niños más autonomía y sentido de pertenencia. En los adolescentes fortaleció la autoestima y la autoeficacia, así como fomentó la singularidad, donde proponían sus propias ideas. En los adultos contribuyó a la coherencia y sentido de lo que se hacía, así como permitió mayor apertura a los lenguajes creativos y expresivos. La musicoterapia a nivel de la identidad grupal promovió la creación del grupo *Crea Music*, donde se co-creó un espacio seguro, respetuoso, horizontal y creativo, para encontrarnos desde lo humano, lo emocional, lo musical y lo corporal. En suma, aportó a la construcción de la identidad, como individuo, como grupo, como artistas y como colombianos, a través de la expansión creativa y flexibilización de los relatos de sí, es decir, se diversificaron y ampliaron las historias de “quién soy” y “quiénes somos”, desde lo verbal y lo no verbal (musical, corporal, instrumental).



M: ¿Por qué consideras que la musicoterapia es importante en el contexto de la formación artística de Crea?

A.M.H: La musicoterapia incluye la música como un medio de autoconocimiento; independientemente de si el participante sabe o no tocar un instrumento, permite que los diferentes contextos que interactúan en un solo espacio entren en diálogo. Es decir que aporta al proceso de formación artística brindando un espacio creativo de confianza y apertura para reconocer su musicalidad (y lo que se desprende de ella), construir lazos de grupo, mejorar sus relaciones interpersonales, aceptar la diversidad y a la vez mejorar la disposición de los participantes para aprender el instrumento.

M: ¿Cómo se puede integrar la musicoterapia en las líneas del Programa Crea?

A.M.H: Se puede integrar como la promotora y facilitadora de espacios inclusivos, diversos y abiertos a expresar las identidades, en un diálogo creativo. La musicoterapia podría apoyar en las líneas del Programa Crea de acuerdo con las necesidades que se identifiquen en cada una de ellas, de tal forma que sea posible plantear procesos específicos y personalizados dirigidos a participantes implicados, bien sea los artistas formadores, los estudiantes de colegios públicos o los participantes que se inscriben a la línea de formación artística.



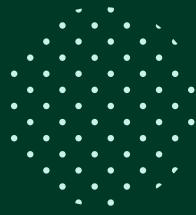
M: ¿Cómo crees que se facilita la transformación social desde el arte?

A.M.H: Las expresiones artísticas también son un lenguaje y desde una mirada del Construccinismo Social la realidad se construye a través de los lenguajes y los discursos con los que vivimos cotidianamente. El arte entonces nos permite expandir las posibilidades de expresión y comunicación, nos permite comunicar de otras maneras lo que necesitamos y poco a poco, también puede empezar a transformar las formas como nos relacionamos, porque se enriquece nuestro lenguaje. El arte permite además construir puentes entre los seres, ya que brinda un espacio seguro de expresión donde la diversidad es parte.

M: ¿Qué método(s) de investigación usaste para este proyecto?

A.M.H: “Se planteó un diseño de investigación cualitativa, donde se utilizaron diversas técnicas de recolección de información, la cual fue sistematizada en una Matriz de Triangulación para ser integrada con la teoría en un *Análisis Narrativo Terapéutico* (Aldridge, 1996, 2005)” (Herrera, 2019. p.vi).

El proceso incluyó los cuatro métodos de la musicoterapia: re-creativo, receptivo, improvisación y composición; y en cuanto a técnicas de recolección de información se usaron entrevistas, observación videograda, así como análisis musicoterapéutico.



“Para posteriores intervenciones, se podría considerar la posibilidad de incluir la Musicoterapia como parte de la oferta de los centros Crea, especialmente para la línea de sus laboratorios que pretenden la promoción de procesos de reparación simbólica, construcción de tejidos sociales, restitución de derechos, entre otros objetivos, para la población vulnerable”

(Herrera, 2019, p.111).

M: ¿Qué puedes decir del ejercicio de doble rol: musicoterapeuta e investigadora?

A.M.H: Este es un rol que demanda mucha atención, trabajo sistematizado y honestidad, para reconocer las limitaciones del proyecto; del mismo modo, incluye ventajas como conocer a profundidad el proceso y los cambios en los participantes y el grupo que, aunque a veces no pueden ser reportados formalmente, sí le aportan gran valor al trabajo realizado. Se recurrió al *análisis narrativo terapéutico* de Aldridge, ya que él propone este tipo de análisis para dar cuenta de los procesos realizados con terapias expresivas, en donde el producto va mucho más allá de lo que se puede expresar con palabras.

M: ¿Como se puede proponer un diálogo entre las formas de investigar en arte-educación y la musicoterapia?

A.M.H: Se puede proponer una investigación multidisciplinaria, donde desde todos los frentes es posible aportar y enriquecer a la investigación. La musicoterapia permite abrir el campo de investigación a los lenguajes expresivos y dar cuenta de cambios evidentes desde la música, el cuerpo y la emoción a lo largo del proceso; este aspecto entra a complementar los resultados que se pueden dar entre arte-educación. En mi caso, la investigación musicoterapéutica entró en diálogo con la teoría psicológica de la identidad y en el proceso de análisis se incluyó un análisis desde lo musical a la luz de la psicología.

M: ¿Qué intercambios o aprendizajes pedagógicos o artísticos emergieron en el diálogo y el trabajo con el AF y los participantes del grupo con el que trabajaste?

A.M.H: Trabajar con la AF formadora fue fantástico. Las sesiones de 3 horas se dividían en dos partes. La primera hora y media era de musicoterapia y la segunda parte era de formación musical, pero ambas participamos en todas las sesiones y conjuntamente construimos resultados. La AF mencionó que la musicoterapia facilitaba la apertura de los participantes y a su vez permitió el establecimiento de lazos y relaciones más cercanas entre ellos y también con la AF. Por su parte, la AF aportó enormemente al componente estético musical para la presentación de cierre de proceso, donde se integraron y articularon ambos procesos como uno solo. Fue un proceso de co-creación, en el cual la musicoterapia aportaba el espacio para ser y explorar la identidad musical/musicalidad, y la formación musical trabajaba lo formal musical.

M: ¿Qué hallazgos o aprendizajes inesperados encontraste durante el proceso de investigación?

A.M.H: Hacia el final del proceso supe que había algunas condiciones adicionales de algunos de los participantes, y sus padres reportaron enormes avances en sus hijos, relacionados con la expresión en público, la disciplina y la autonomía. Desde el comienzo el grupo heterogéneo fue invitado a la inclusión, en un espacio horizontal donde todos podemos ser y respetamos la diversidad. Por otro lado, fue una bella sorpresa saber que el diario colectivo (imágenes y textos del grupo) siguió funcionando una vez acabado el proceso de musicoterapia. El grupo mismo eligió darle continuidad por al menos 6 meses más.



2019-05-16 09:20:35



2019-05-16 09:30:32



M: ¿Por qué crees que es importante el desarrollo de procesos de investigación en el marco de la formación artística?

A.M.H: Porque así se puede demostrar y reconocer que el arte puede aportar enormemente a la transformación humana y a la construcción de relaciones más saludables. Cuando se demuestra esto, es posible abrir más espacios y oportunidades para que más personas accedan y conecten con esa capacidad humana intrínseca que es la creatividad. La creatividad natural que tiene que ver con el crear música, dibujo, danza, pero también con crear tu propia vida.

“Es en las relaciones humanas que nos re-conocemos, nos descubrimos, nos despertamos y crecemos. Es a través del arte que logramos encontrarnos con el otro en nuestra humanidad, con nuestro más auténtico, puro y brillante ser. La música, el movimiento, la emoción, la musicoterapia, la danza, el humor, nos elevan, nos aterrizan, nos conectan y nos regalan vivencias transformadoras que quedan en el ser como semillas, plantas y frutos que perdurarán y se multiplicarán. Como una onda expansiva, así haya sido por cortos instantes, confío en que al menos un rayito de luz quedó en los corazones de los involucrados en este proyecto. Mi corazón está radiante, agradecido y seguro de que cuando se hacen las cosas con amor, brillan con luz propia, y aún más cuando se conjuga con conocimientos y la intención de aportar a la vida.” (Herrera, 2019, p.iii).

“Sin duda, uno de los aportes más grandes de trabajar con terapias expresivas es que apelamos al componente más humano, al arte, que se expresa como un lenguaje diverso, para entrar en conexión con otro ser humano, que también es artístico y así posibilitar la co-creación de significados y la comunicación sensible entre contextos diferentes”

(Herrera, 2019, p.111).

Referencia:

Herrera, A. (2019). La musicoterapia como facilitadora de la construcción de identidad de un grupo intergeneracional del centro Crea-Roma de Bogotá: Paralelo entre la narrativa verbal y la narrativa musical (tesis de maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.



Esta canción fue compuesta por el grupo de música de Crea Roma con el que Ana María trabajó en 2019..

VAMOS YA

Autor: Crea Music

I

**A dónde vamos a parar
con esta situación
si seguimos así
en este mundo atroz.**

II

**Quiero que
se acabe esto
tanta guerra y dolor
me duele el corazón.**

III

**Personas sin hogar
con tristeza y dolor
los miles de inocentes
que claman con fervor**

Estribillo

**¡Vamos ya, vamos ya!
Cambiemos este mundo.
¡Que vuelva la paz!
Que vuelva el amor.**

IV

**Duele ver que hay gente
que le falta compasión.
Sembraremos con paciencia
esperanza en esta canción.**

V

**Queremos un futuro
donde podamos caminar
sin sentir tanto miedo
de mirar hacia atrás**

VI

**Los sueños de los niños
quiero ver florecer
con miles de colores
en un nuevo amanecer.**

Artistas Crea Music: Ángela, Ángel, Alejandro, Camila, Carolina, Daniel, Esteban, Tania, Karen, Karla, Paola, Melody, Sebastián, Felipe, Jeisson, Nikolas, Felipe, Julián, Madison, Mary, Johan, Juan Pablo, Santiago, Juan Pablo, Pilar, Over, Nikoll, Brayan, Dylan, Juan.

Artista formadora grupo de música Crea Roma: Andrea Díaz.

2019



• **MEMBRANA**
no.1 •

2020

